

## Historia de éxito, técnicas y estrategias desde un proyecto para impulsar la igualdad y equidad de género en Cuba

## Success Story, Techniques and Strategies from a Project to Promote Gender Equality and Equity in Cuba

**Wendy Arredondo Argudín** 

Instituto de Geografía Tropical, Cuba  
[wendilay.arredondo144@gmail.com](mailto:wendilay.arredondo144@gmail.com)

**Juan Mario Martínez Suarez** 

Academia de Ciencias de Cuba, Cuba  
[juanmariom@gmail.com](mailto:juanmariom@gmail.com)

**Oravides Almagros Peñalver** 

Instituto de Investigaciones de Ingeniería Agrícola  
Cuba  
[oravides.almagro@iagric.minag.gob.cu](mailto:oravides.almagro@iagric.minag.gob.cu)

**Cuathemoc León Diez** 

Centro de Especialistas en Gestión Ambiental  
Cuba  
[cleondiez@gmail.com](mailto:cleondiez@gmail.com)

**Carmen Duarte Díaz** 

Instituto de Investigaciones de Ingeniería Agrícola  
[carmenenriquetaduarte56@gmail.com](mailto:carmenenriquetaduarte56@gmail.com)

**Francisco Cutié Rizo** 

Instituto de Geografía Tropical, Cuba  
[pcutie@gmail.com](mailto:pcutie@gmail.com)

**Thi Quyén Torralba Medina** 

Instituto de Geografía Tropical, Cuba  
[thiquyen@gmail.com](mailto:thiquyen@gmail.com)

**Teresa López Seijas** 

Oficina de Naciones Unidas de Cuba  
[teresa.lopez.seijas@undp.org](mailto:teresa.lopez.seijas@undp.org)

**Fecha de enviado:** 15/08/2023

**Fecha de aprobado:** 05/09/2023

**RESUMEN:** El presente trabajo tiene por objetivo resaltar las acciones, resultados y lecciones aprendidas durante los ocho años de implementación del proyecto BASAL en sus sitios de intervención enfocadas a la reducción de brechas de género. Las acciones estuvieron dirigidas a visibilizar el papel de la mujer en el sector agropecuario, creando un grupo de medidas con enfoque de género para la adaptación al cambio climático, promoviendo a su vez, la sostenibilidad alimentaria local. Entre las experiencias obtenidas por el proyecto resalta que, para contribuir a la reducción de las brechas de género es vital el empleo de la comunicación y la incorporación del enfoque de género en las herramientas que se utilicen. El proyecto BASAL, líder en la implementación del enfoque de género en las medidas de adaptación al cambio climático en el sector agropecuario, logró como producto final una agricultura más sostenible con igualdad entre hombres y mujeres. Sus experiencias y herramientas aportan a otros proyectos, instituciones y territorios, una serie de legados para la adaptación al cambio climático con enfoque de género, lo que permite una oportunidad de enriquecimiento y de complemento para el logro del desarrollo sostenible.

**PALABRAS CLAVE:** igualdad de género; equidad; cambio climático; sostenibilidad; empoderamiento; sector agrícola.

**ABSTRACT:** The objective of this work is to highlight the actions, results and lessons learned during the eight years of implementation of the BASAL project in its intervention sites focused on reducing gender gaps. The actions were aimed at making visible the role of women in the agricultural sector, creating a group of measures with a gender focus for adaptation to climate change, while promoting local food sustainability. Among the experiences obtained by the project, it stands out that, to contribute to the reduction of gender gaps, the use of communication and the incorporation of the gender approach in the tools used are vital. The BASAL project, a leader in the implementation of the gender approach in adaptation measures to climate change in the agricultural sector, achieved as a final product a more sustainable agriculture with equality between men and women. Their experiences and tools contribute to other projects, institutions and territories, a series of legacies for adaptation to climate change with a gender perspective, which allows an opportunity to enrich and complement the achievement of sustainable development.

**KEYWORDS:** gender equality; equity; climate change; sustainability; empowerment; agricultural sector.

En el decenio pasado, diversos estudios identificaron que en Cuba aún existen prácticas socioculturales que frenan la igualdad en la participación de mujeres y hombres en el sector agropecuario, así como hay barreras de conocimiento e intereses específicos en la adaptación al cambio climático. En este contexto, durante esos años se realizaron un grupo de acciones diversas en el Proyecto Bases Ambientales para la Sostenibilidad Alimentaria Local (BASAL) dirigidas a visibilizar el papel de la mujer en la promoción de la sostenibilidad ambiental y en la adaptación al cambio climático, y potenciar capacidades en actores claves del proyecto en lo relativo a la adaptación al cambio climático desde un enfoque de género.

Según el concepto emitido por la Oficina de Naciones Unidas (2023a) en su página oficial el género se refiere a los roles, las características y oportunidades definidos por la sociedad que se consideran apropiados para los hombres, las mujeres, las niñas y los niños y las personas con identidades no binarias.

El proyecto BASAL promovió desde el año 2013 hasta el 2020 la adaptación al cambio climático en el sector agropecuario cubano y la sostenibilidad alimentaria local. Fue liderado por la Agencia de Medio Ambiente (AMA) y el Instituto de Geografía Tropical (IGT), del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) acompañado del Ministerio de la Agricultura (MINAG) e implementado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con la participación del *Joint Research Center* (JRC) de la Unión Europea (UE) y el respaldo financiero de la UE y de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE).

El proyecto también trazó su propio camino para impulsar la adaptación al cambio climático en el sector agropecuario, atendiendo a dimensiones de género con el propósito de obtener como producto una agricultura más sostenible con igualdad entre mujeres y hombres. En sus resultados se incluyen la conceptualización, puesta en marcha y promoción de medidas de adaptación al cambio climático con enfoque de género. Para ello, fue de vital importancia revisar todos los materiales, artículos y estudios en los que trabajaron y realizaron aportes puntuales, las señoras Katia Cobarrubias e Inalvis Rodríguez, de la Oficina de Naciones Unidas para el Desarrollo en Cuba, líderes indiscutibles y leales defensoras de esta temática en nuestro proyecto.

El proyecto validó dos grupos de medidas. El primer grupo estuvo integrado por 17 acciones dirigidas a crear un entorno habilitante para la adaptación. El segundo grupo, integrado por 42 prácticas y tecnologías agropecuarias, agrupadas en 8 ejes estratégicos: Suelos, Agua, Producción de semillas, Buenas prácticas para la diversidad, Manejo integrado de plagas y de especies invasoras, Energía, Procesamiento de producciones agrícolas-Mini-industria y Género (BASAL, 2020a).

El objetivo de este trabajo es identificar las acciones, resultados y lecciones aprendidas por el proyecto en sus sitios de intervención enfocadas a la reducción de brechas de género.

Aunque el proyecto concibió medidas de adaptación específicas de género, también apostó porque sus medidas de adaptación al cambio climático sean sensibles al género, partiendo del reconocimiento de su pertinencia y factibilidad, tanto en las prácticas y tecnologías de adaptación como en las medidas habilitantes del entorno.

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

La comunicación sensible a género fue priorizada por el proyecto reconociendo que la comunicación es una herramienta eficaz que permitió lograr una coordinación colectiva, compartir sentidos y propósitos comunes, crear una percepción clara y coherente, organizar procesos educativos y de sensibilización, así como una herramienta para desmontar estereotipos sexistas que limitan la equidad en la adaptación al cambio climático en el sector agropecuario.

### **Medidas de adaptación al cambio climático encaminadas al género**

El proyecto BASAL apostó porque sus medidas de adaptación al cambio climático fueran sensibles a género, partiendo del reconocimiento de su pertinencia y factibilidad, tanto en la prácticas y tecnologías de adaptación como en las medidas habilitantes del entorno.

El resultado del diagnóstico de género realizado en el proyecto fue un antecedente fundamental para identificar las acciones afirmativas<sup>1</sup> que BASAL propuso en equidad e igualdad<sup>2</sup> de mujeres y hombres para promover la sensibilización de género en todas sus medidas de adaptación. En ese punto de partida permitió reconocer la existencia de brechas de género en las áreas de intervención del proyecto y vulnerabilidades asociadas a las relaciones desiguales entre hombres y mujeres que limitan la participación de ellas en los procesos. Así mismo se identificaron las fortalezas para afrontarlas y abonar el camino de una respuesta de adaptación que optó por la igualdad. El punto de partida era contribuir a transformar las barreras y causas estructurales de las desigualdades de género (BASAL, 2020b).

Entre esas brechas y vulnerabilidades identificadas en los sitios de intervención se pueden destacar:

1. Representatividad no paritaria: se constata el predominio de hombres en la fuerza laboral. El MINAG y sus asociaciones promueven y reconocen cada día más la incorporación de las mujeres al sector en condiciones de igualdad y equidad de género. Sin embargo, y como se apunta en la Estrategia de Género, el sector agropecuario, tabacalero y forestal es mayoritariamente masculino, tanto por el predominio de hombres como por la cultura machista que le caracteriza (BASAL, 2017).

En el diagnóstico del proyecto BASAL se constata que: los hombres representan entre el 73 % y 83 % de la fuerza laboral del sector estatal agropecuario en los tres municipios donde se realizó el diagnóstico. Además, son mayoría en todos los puestos de dirección del Sistema de la Agricultura a nivel municipal y en las áreas productivas (BASAL, 2020c).

2. División sexual del trabajo en los sistemas productivos: permanecen puestos de trabajo y ocupaciones consideradas para hombres o para mujeres. La Estrategia de Género apunta que se siguen considerando algunos oficios como «mixtos» (masculinos y femeninos), por ejemplo: guataquear, cuidar ganado mayor o menor, cocinar, cultivar hortalizas. Sin embargo, otros son «solo para hombres», sobre todo aquellos que implican responsabilidades, como ser jefe pecuario o administrador.

En el diagnóstico realizado se constata que una minoría de las mujeres empleadas en los sitios de BASAL trabaja directamente en la producción, la mayoría realiza tareas técnicas, de oficina y de servicios. Excepcionalmente, ellas participan en actividades mecanizadas, de siembra y de fumigación. Se privilegia que ocupen empleos considerados tradicionalmente como «femeninos», por ejemplo, la cría de animales menores, como cabras y conejos, la elaboración de productos para el consumo familiar en las mini industrias, entre otros.

Tanto para ocupar los puestos de toma de decisiones (cargos y jefaturas) en las cooperativas y municipios, como para desempeñarse en otros puestos de trabajo, se prefiere o se estimula a los hombres antes que a las mujeres. Particularmente en los estudios e investigaciones en el terreno, a las mujeres técnicas se les concibe o se les identifica más en labores de investigación en los laboratorios y no así en las tareas directas del campo. La percepción de los actores clave respecto a las afectaciones del cambio climático confirman la división sexual del trabajo en el sector, pues consideran que si disminuyen los cultivos los hombres cobrarán menos, mientras que las mujeres contarán con menos alimentos para cocinar.

En el componente agua vinculan a las mujeres con medidas de adaptación que implican cuidar las fuentes de abasto, protegerlas de contaminación, manejar los contadores; no en roles de riego mecanizado ni de limpieza de canales, por ser estas labores tradicionalmente realizadas por los hombres.

3. Brechas de género en los ingresos: aunque mujeres y hombres reciben igual salario/pago

por igual trabajo realizado, los ingresos de las mujeres son menores que los de los hombres porque ellos desempeñan las labores de mayor remuneración. La Estrategia de Género apunta que muchas mujeres rurales trabajan jornadas completas, pero, a diferencia de los hombres, su labor no es reconocida ni remunerada, ni aparecen en las nóminas de socios y socias de las cooperativas, por lo que realizan un trabajo «invisible» y su remuneración depende del familiar que las representa. En el diagnóstico de BASAL se constata que la mayoría de las trabajadoras en las áreas productivas laboran en actividades de menor remuneración y, por tanto, reciben menores ingresos que los hombres empleados.

Existen mujeres (parejas de productores y finqueros) que, aunque realizan labores productivas junto a los hombres en los sitios de intervención, no están empleadas, por lo que no reciben remuneración. Esto sucede tanto en las producciones de arroz y cultivos varios como en la ganadería.

Cuando hay plazas o puestos de trabajo sin cubrir y mujeres desempeñando labores productivas sin remuneración (como ayuda familiar), no se les contrata como trabajadoras, porque ello implica repartir las ganancias de la entidad entre más personas.

4. Brechas de género en el conocimiento: se considera que las mujeres tienen menos conocimientos que los hombres respecto a la adaptación al cambio climático (BASAL, 2020d).

Las productoras y técnicas de las áreas productivas evidenciaron tener menos

conocimientos que sus compañeros productores y técnicos acerca de medidas de adaptación y buenas prácticas agropecuarias para la sostenibilidad alimentaria. En particular, las mujeres refirieron saber menos sobre fuentes renovables de energía, conservación y mejoramiento de suelos y uso eficiente del agua para riego. Expresaron tener menos información que los hombres sobre cultivos resistentes al cambio climático, buenas prácticas para cuidar el suelo y los sistemas productivos, así como sobre el estado de los sistemas de apoyo a la producción.

Las amas de casa mostraron poco conocimiento sobre el uso de fuentes renovables de energía que favorecen la protección del medio ambiente. Las productoras además tienen limitados conocimientos sobre derechos laborales y como cooperativistas. A pesar de la voluntad por capacitarse de las productoras para tratar de mejorar su empleo, no es suficiente su participación en las opciones de cursos y otras modalidades que las preparen mejor para su desempeño en el sector.

5. Brechas de género en el acceso y control de los recursos: las mujeres usan menos que los hombres los recursos y son los varones quienes más toman decisiones sobre estos. La Estrategia de Género apunta que, en el acceso y control de los recursos, las mujeres tienen menor afiliación a las cooperativas y a los espacios de toma de decisiones que los hombres. En el diagnóstico de BASAL se constata que las mujeres, por ser minoría y tener menos experiencia laboral en el sector, se consideran en desventaja para acceder y controlar la infraestructura, las maquinarias, la energía, los implementos productivos, las

semillas, los fertilizantes y otros insumos para el control de plagas/enfermedades y el desarrollo agropecuario en general. Ellas perciben que tienen menor participación en los beneficios asociados a la extensión agrícola, los servicios meteorológicos, las investigaciones, las innovaciones y la capacitación, por ser un sector masculinizado. Aunque puedan hacer —y hagan— uso de los recursos y servicios antes mencionados, las mujeres creen que su participación en la toma de decisiones sobre dichos recursos o servicios es poca o limitada.

En el acceso a insumos productivos, se percibe que los hombres laboran con instrumentos de trabajo de mayor calidad que los entregados a las mujeres, pues ellos son considerados más productivos o llevan más tiempo en el área o brigada. Se observa que los hombres acceden y deciden más que las mujeres sobre los recursos porque suelen ser jefes en las áreas productivas, tanto en el campo como en las mini industrias.

Las productoras afirman que ellas no toman las decisiones fundamentales en el hogar. Los hombres con quienes conviven administran el dinero en la casa y comercializan el excedente de los animales del patio, atendidos cotidianamente por ellas

6. Brechas de género vinculadas a riesgos a la salud: están más expuestos los hombres en las áreas productivas, mientras que las mujeres tienen mayores riesgos que ellos en las casas. Los hombres, al ser mayoría en las áreas productivas, están más expuestos que las mujeres a altas temperaturas e inclemencias del tiempo (fuertes lluvias, vientos, sequía), a la existencia y proliferación de determinadas

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

plagas. Asimismo, son quienes aplican herbicidas e insecticidas, que pueden dejar secuelas a su salud.

En los hogares se constata que las mujeres, sobre todo las amas de casa, tienen mayores problemas y riesgos de salud, por la exposición sistemática al petróleo y la leña para la realización, casi en solitario, de las tareas domésticas.

Los riesgos a la salud de las mujeres y los hombres también están marcados por las diferencias en sus estilos de vida y la construcción de sus respectivas masculinidades y feminidades. A partir de esas concepciones, ellas y ellos ocupan espacios distintos, desempeñan roles y funciones que difieren o realizan una misma labor de forma diferenciada. Por ejemplo, se cree que la salinidad del agua de los pozos afecta al hombre «en su trabajo en el campo» y a la mujer «en las labores de la casa».

Mujeres y hombres tienen percepciones de riesgo y autocuidados diferentes y esto repercute en su salud. Por ejemplo, se constata que las productoras se cuidan más que los productores cuando realizan las labores agrícolas. Los hombres creen que la exposición al sol les causa menos daño que a las mujeres. Ellos se perciben más preparados y resistentes ante las variaciones del clima.

#### **Fortalezas y potencialidades identificadas**

- Capacidades técnicas para el desempeño calificado de labores propias del sector agropecuario en especialistas con vínculos con BASAL, que incluye un gran número de mujeres, muchas de ellas ocupando puestos de dirección. Hubo coincidencia en los municipios en los que Basal intervino con otros proyectos e iniciativas

que impulsaron la igualdad entre hombres y mujeres, tales como: Proyecto de Apoyo Local a la Modernización Agropecuaria (PALMA), Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL), Igualdad de Género para la Gestión con Calidad de la Seguridad Alimentaria (IGECSA); con los cuales se han realizado acciones conjuntas.

- Existencia de equipos técnicos multidisciplinarios (Equipos Técnicos Municipales de Género, ETMG) creados por el proyecto, que tienen a su cargo el seguimiento al componente género. Ellos destacan por su sensibilidad ante las desigualdades de género y el compromiso con su eliminación. Poseen conocimientos básicos sobre género y fortalecen sistemáticamente sus capacidades en esta perspectiva. Están integrados por personas provenientes de instituciones académicas, centros provinciales, municipales y nacionales, relacionados con los diversos componentes técnicos que atiende el proyecto. Si bien están formados en su inmensa mayoría por mujeres, se promueve la incorporación de hombres a los equipos. Esto contribuye a la inclusión y potencia la igualdad de género en la adaptación al cambio climático del sector agropecuario.
- Estrecho vínculo de los ETMG con el equipo de coordinación nacional de BASAL y el Equipo Técnico Nacional de Género, lo cual ha incidido en una mayor concientización sobre género y en que se manifieste interés y disposición para aplicar acciones afirmativas que impulsen la igualdad de mujeres y hombres en las oportunidades que ofrecen las medidas de adaptación al cambio climático.

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

### **Oportunidades**

- Voluntad política expresada en las leyes cubanas a favor de la igualdad de género y el avance de las mujeres.
- Mayor sensibilidad con las cuestiones de género del personal directivo y técnico-profesional del proyecto a nivel nacional.
- Quienes lideran instituciones nacionales vinculadas al proyecto consideran a BASAL una oportunidad para superar las brechas de género.
- Creciente comprensión sobre la necesidad y relevancia de realizar acciones específicas para favorecer a las mujeres (medidas de discriminación positiva), aspecto clave en un proyecto que se ha propuesto implementar medidas afirmativas que cierran brechas de género.
- La Estrategia de Género del Sistema de la Agricultura 2015-2020, construida participativamente desde 2014 y en la cual BASAL contribuyó con sus aportaciones y experiencias, da cuenta de los aspectos favorables (logros y potencialidades) para la igualdad.

Dentro de los mecanismos de trabajo que impulsan los avances de las mujeres en el sector agropecuario, forestal y tabacalero se reconocen alianzas estratégicas y metodológicas con la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) desde el nivel nacional hasta el municipio. También se implementan Planes y Programas Conjuntos del Ministerio de la Agricultura y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) con la organización femenina, así como acciones impulsadas por la Red de Organismos e Instituciones de Apoyo a la Mujer Rural Cubana.

Se avanzó, además, en la creación y fortalecimiento de los comités de género en todos los niveles estructurales (a nivel de entidad, municipal, provincial), incluido el sector cooperativo. Por otra parte, se ha afianzado el trabajo de las organizaciones no gubernamentales que acompañan al Ministerio de la Agricultura, tales como la ANAP, la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF), la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA) y el Consejo Científico Veterinario (CCVC), que realizan acciones para transverzalizar el enfoque de género en los proyectos nacionales y de colaboración internacional.

Creación y consolidación de herramientas y buenas prácticas en el sector agropecuario, forestal y tabacalero que fueron potenciadoras de la igualdad de género, por lo que se puede decir que se cuenta con personal sensibilizado y/o formado en género a diferentes niveles del Sistema de la Agricultura (PNUD-OXFAM- BASAL, 2020).

La superación de las mujeres es un pilar para impulsar políticas inclusivas dentro del sector. Se estima que son mujeres más del 42 % del personal dedicado a la investigación, del 35 % de las personas con doctorados en Ciencias, del 46,7 % de las graduadas de maestrías y del 70 % del personal especializado.

Todo lo expuesto anteriormente demuestra que existían premisas claras como la eliminación de obstáculos y estereotipos sexistas, por lo que se hacía imprescindible promover la participación y el reconocimiento de las mujeres, contando con el liderazgo compartido de los hombres como promotores de la igualdad. Los principios determinados para esto fueron:

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

1. Identificación y conocimiento sobre el vínculo clave entre género y sostenibilidad alimentaria.
2. Posicionamiento de la igualdad y la equidad de género como aspecto clave para una mejor adaptación al cambio climático en el sector agropecuario.
3. Aprovechamiento de las oportunidades y respuesta social que exige y potencia el contexto del cambio climático para contribuir a la igualdad de género.
4. Impedir que desde la adaptación al cambio climático se reproduzcan o refuercen las vulnerabilidades diferenciadas entre hombres y mujeres, las cuales son presiones de la desigualdad de género.

De este abordaje estratégico para la temática se contemplan cinco medidas específicas relativas a género y cuatro acciones transversales para integrar el enfoque de género a las diferentes medidas de adaptación.

#### **Medidas de adaptación específicas a género**

1. Reducción de brechas de género que limitan el protagonismo de las mujeres y la participación equitativa de ellas y los hombres en las medidas de adaptación al cambio climático en el sector agropecuario.
2. Deconstrucción de estereotipos y obstáculos sexistas vinculados a la adaptación al cambio climático
3. Contribución al empoderamiento de las mujeres productoras y técnicas, elevación de su autoestima y liderazgo para la adaptación al cambio climático.
4. Promoción de la participación de las mujeres en las medidas e iniciativas de adaptación al cambio climático.

5. Fomento de espacios productivos más igualitarios y equitativos.

#### **Acciones transversales con enfoque de género**

1. Desegregación de datos por sexos para apoyar la identificación y atención a brechas de género en la implementación de las medidas de adaptación.
2. Reconocimiento por igual de los aportes y la participación de las mujeres y hombres en las medidas de adaptación.
3. Potencialización priorizada de quienes están en desventaja, las mujeres o los hombres en la implementación de las medidas de adaptación.
4. Atención al espacio doméstico, al uso del tiempo por las mujeres y hombres y a la financiación asignada para asegurar la sensibilidad de género de las medidas de adaptación al cambio climático.

Así, de esta manera fue como BASAL incorporó las dos maneras más reconocidas tanto a nivel nacional como a nivel internacional para trabajar a favor de la igualdad de mujeres y hombres: una es considerar el género de manera transversal y/o implementar acciones focalizadas en la equidad, también reconocidas como medidas afirmativas.

Todo lo anterior se muestra a través de:

- Creación de un Equipo Técnico Nacional de Género integrado por 24 especialistas pertenecientes a entidades nacionales (MINAG, ANAP, ACTAF, FMC, CEDEL, Cubaenergía y PNUD).
- Creación de 15 Equipos Técnicos Municipales, integrado por especialistas de entidades locales (FMC, ANAP, ACTAF y dependencias municipales del CITMA y del MINAG).

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

Estos equipos garantizaron la sistemática integración de la perspectiva de género en herramientas, procesos, iniciativas, programas y proyectos que contribuyeron y contribuyen a la adaptación en el sector. Otras acciones a nivel nacional y local han contribuido al fortalecimiento de capacidades y el empoderamiento de más de 60 mujeres líderes en la promoción de acciones por la igualdad. Más de 7,000 personas (1,800 mujeres), actores claves, sensibilizados con las experiencias y los productos de conocimiento relativos a género (Series ECOS de Aprendizajes).

Igualmente:

- Fueron creados 12 Centros de Creación de Capacidades y Gestión del Conocimiento, en los cuales la temática género fue incorporada desde sus inicios.
- Se elaboraron las metodologías e instrumentos para implementar el Diagnóstico Participativo «Brechas de Género y oportunidades de mujeres y hombres vinculadas con la adaptación al cambio climático para la sostenibilidad alimentaria a nivel local».
- Se integró el enfoque de género en la metodología para la generación de Modelos de Ordenamiento Ambiental (MOA) y Modelos Energéticos, herramientas claves promovidas por el proyecto.
- Apoyó procesos de incidencia política que potencian la igualdad de género en prioridades nacionales y sectoriales, particularmente en la agricultura, como la construcción de la Política de Género y la elaboración de la Caja de Herramientas para la implementación de la Estrategia de Género del Sistema de la Agricultura (Colectivo de autores, 2019).
- En más del 50 % de los sitios de intervención fue mayor la proporción de mujeres participantes en las capacitaciones técnicas que de hombres (50 % del total de mujeres vs. el 30 % del total de los hombres) lo que contribuyó al cierre de una de las brechas de género identificada en los diagnósticos iniciales.
- Las mujeres coordinaron técnicamente o destacaron por su participación efectiva y responsabilidad en la aplicación de más del 60 % de las medidas de adaptación implementadas, lo cual contribuyó al cierre de otra de las brechas de género identificada en los diagnósticos iniciales.
- Los más de 15 productos comunicativos y de gestión del conocimiento relativos a género, generados con las experiencias del proyecto y difundidos en los 33 municipios de intervención, han contribuido a cerrar otra importante brecha relacionada con la comunicación, sensibilización y visibilización de las dimensiones de género en el proceso de adaptación en el sector agropecuario.
- Beneficiados directamente más de 7,400 personas (1,800 mujeres), representantes de los actores claves (productores, productoras y personal técnico y directivo) en 20 municipios de los 33 involucrados, con la realización de más de 20 acciones de difusión de conocimientos, buenas prácticas y lecciones aprendidas sobre el proceso de adaptación al cambio climático en el sector agropecuario a nivel local. Estas acciones han contribuido a incrementar la capacidad de adaptación de estos territorios. Algunas de ellas son:
  - ✓ Fortalecidas las competencias técnicas y de gestión de más de 27,000 personas (6,800 mujeres) de 33 municipios con

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

conocimientos, metodologías, herramientas y lecciones replicables para la adaptación al cambio climático, incluyendo el vínculo entre género y adaptación al cambio climático en el sector agropecuario; como contribución general de todas las acciones de fortalecimiento de capacidades realizadas en el marco del Proyecto.

- ✓ Fortalecida la alianza, desde el nivel municipal hasta el nacional, con organizaciones como la Asociación de Agricultores Pequeños y la Federación de Mujeres Cubanas.
- ✓ Se apoyó la participación de Cuba en el estudio regional “Transformando el Estado: Acelerar la Igualdad de Género en el Sector Público en el marco de la Agenda 2030”.
- ✓ Promovida la inclusión del enfoque de género en los procesos de formulación e implementación de proyectos de investigación-desarrollo y han contribuido a que el Instituto de ciencias Agrícolas (Iagric) fue la primera institución científica del sector agropecuario donde se implementaron la iniciativa IGECSA (Igualdad de Género en la Gestión de Calidad de la Seguridad Alimentaria), una iniciativa pionera en el país, construida participativamente por el proyecto PALMA y que el MINAG promueve como parte de la Estrategia de Género del Sistema de la Agricultura. El objetivo de BASAL al aplicar el modelo es incidir en los cambios de gestión de la igualdad de género en las instituciones clave, ubicadas en sus sitios de intervención. A la vez, analizará sobre la posible incorporación de indicadores relacionados con la sostenibilidad de la producción de alimentos en el propio modelo

IGECSA, con lo cual se enriquecería la experiencia demostrativa. que promueve el MINAG, como herramienta para la implementación de la Estrategia de Género del Sistema de la Agricultura.

- ✓ De igual manera se promovió la inserción de la perspectiva de género y las herramientas generadas para ello con la experiencia de BASAL, en otros proyectos de colaboración que lideran técnicamente como el Proyecto 2 del CPP-OP15 y PROSAM, PIAL, AGROCADENA., PRODEL, Manglar Vivo, Conectando Paisajes, ECOVALOR e INFOGEO.
- ✓ Se realizaron tres misiones de intercambio de experiencia en el extranjero. La primera a República Dominicana. Misión de intercambio con el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales y otras instituciones que desarrollan proyectos con enfoque en la transversalización de género en el área de medioambiente, adaptación al cambio climático y seguridad alimentaria, la segunda a México para participar en el “VI Congreso Internacional de Avances de las Mujeres en las Ciencias, Humanidades y otras Disciplinas, intercambio sobre experiencias en los temas de género y cambio climático” y, la tercera también a México para asistir al “Encuentro Regional de la Comunidad del Sello de Igualdad de Género” (BASAL, 2020e, 2020f, 2020g)

En este aspecto se concluye que, acompañar el proceso de implementación de las medidas de adaptación, así como las acciones de sensibilización, comunicación y herramientas con enfoque de género, allanaron el camino para que

se comprenda la pertinencia del marco teórico-práctico sobre género propuesto y su relevancia para la adaptación al cambio climático en uno de los sectores de la economía más vulnerable a su influencia, y sin dejar atrás a las mujeres.

### **Comunicación sensible a género**

La comunicación es un tema relevante para alcanzar el desarrollo sostenible, fue una herramienta priorizada y eficaz que favoreció la coordinación colectiva, compartir sentido y propósitos comunes, crear una percepción clara y coherente, organizar procesos educativos y de sensibilización, así como una herramienta para desmontar estereotipos sexistas que limitan la equidad e igualdad.

El proyecto BASAL construyó de manera participativa su Estrategia Marco de Comunicación y Visibilidad. Para ello se utilizaron dos estrategias: poner el tema sobre la mesa y preparar el terreno para que todas y todos se involucren en la implementación del componente de género, lo que estimuló el análisis al respecto en cada encuentro, aprovechando espacios informales, promoviendo diálogos «espontáneamente planificados», y socializando sobre lo acordado en el documento del proyecto. De aquí la importancia de legitimar la atención al género desde la planificación, pues, de hecho, «como dice el proyecto Basal», «como se acordó en la programación de Basal», se convirtieron en frases «abre puertas». Fue necesario sensibilizar, por múltiples vías, a tomadoras y tomadores de decisiones. Se pusieron en común marcos de referencia sobre dimensiones de género, se analizaron y compartieron estudios y documentaciones internacionales sobre la vinculación entre género y adaptación al cambio climático; se visualizaron las brechas de género

existentes en el país, y se animó a la identificación de oportunidades y desigualdades de género en los sitios de intervención de BASAL (BASAL, 2016a).

Hacía falta un motor que dinamizara responsablemente el proceso, que apoyara a la coordinación del proyecto, pero con un denominador común: su compromiso y actuación con la igualdad de género, por lo que fueron los Equipos Técnicos de Género (el nacional y los municipales en Güira de Melena, Los Palacios y Jimaguayú), y otros especialistas de las siguientes instituciones, quienes llevaron a cabo la Estrategia: Instituto de Investigaciones de Ingeniería Agrícola (IAgric), Federación de Mujeres Cubanas (FMC), Instituto de Suelos (IS), Cátedra de la Mujer (Universidad de La Habana y Camagüey), Comité de Género del Ministerio de la Agricultura, Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF), Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA), Centro de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL), Cubaenergía y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Se elaboraron los Términos de Referencia de los Equipos Técnicos de Género, acordando el funcionamiento de los grupos y los roles de sus integrantes. Durante todos los años se implementaron procesos intensivos de fortalecimiento de sus capacidades técnicas y de gestión para potenciar el liderazgo de procesos por la adaptación al cambio climático en condiciones de igualdad entre mujeres y hombres (BASAL, 2020h).

En la estrategia se destacó la identificación y el consenso sobre los principios a considerar en las prácticas comunicativas del proyecto, relativos a la perspectiva género. Entre los principios se encuentran:

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

- Reconocer que el cambio climático afecta a hombres y mujeres, pero de manera diferenciada a partir de sus específicas condiciones generalmente desiguales, e identificar y visibilizar sus impactos diferenciados en ellas y ellos.
- Usar un lenguaje no sexista e inclusivo.
- Contar con productos comunicativos específicos dirigidos a acciones afirmativas para cerrar brechas de género, en correspondencia con la información del diagnóstico de género promovido por el proyecto.
- Establecer condiciones equitativas para la participación de mujeres y hombres en los procesos comunicativos.
- Difundir estadísticas e informaciones degradadas por sexo, vinculadas a la seguridad alimentaria y al medio ambiente.
- Reflejar el protagonismo, los roles jugados y los conocimientos tanto de mujeres y hombres en el proceso de adaptación al cambio climático.
- Visibilizar oportunidades de transformación y adaptación al cambio climático, que potencie la participación equitativa de los roles de género no tradicionales y compartir necesidades, oportunidades, capacidades y fortalezas, diferenciadas en mujeres y hombres
- Enfocar la realidad incorporando las voces, percepciones, problemáticas y contribuciones de las mujeres y los hombres, sin privilegiar a unos sobre otros, considerar a ambos como posibles fuentes informativas y protagonistas y testigos de experiencias relevantes en el sector agropecuario.
- Dejar registros comunicativos de que el proyecto incorpora enfoque de género, de

manera que sus aprendizajes puedan ser socializados en otras experiencias.

Las acciones de comunicación estuvieron dirigidas a visibilizar el papel de mujeres y hombres en la promoción de la sostenibilidad ambiental y potenciar capacidades en actores claves en lo relativo a la adaptación al cambio climático desde un enfoque de género.

En este sentido se realizaron las siguientes acciones:

- Se implementó la iniciativa participativa «Optamos por la Igualdad de Género en la Adaptación al Cambio Climático» (OIGA-CC) que integró todos los resultados en el componente Género y permitió monitorear los avances del proyecto en esta materia con el empleo de indicadores claves a nivel de trabajadoras y trabajadores de las entidades involucradas con el proyecto (fincas, vaquerías, unidades empresariales, entidades de ciencia locales y minindustria), va dirigido a especialistas y actores que trabajan a favor de la seguridad alimentaria, la adaptación al cambio climático y la igualdad de género. Surgió para distinguir con un «lema» el componente de género en el proyecto y lograr mayor incidencia y sensibilidad sobre este tema y su relación con el cambio climático. A través de un proceso participativo, que involucró a los equipos municipales y nacional de género, se seleccionó y diseñó el logotipo OIGA\_CC. Como objetivo inmediato se planteó contar con una «marca» identitaria, que contribuya a concienciar sobre género al interior de BASAL y a promover las transformaciones de brechas de género. Esta

iniciativa se utilizará en los productos y acciones comunicativas que se impulsen desde este componente del proyecto y también en las diferentes acciones y procesos estratégicos que se emprendan. Más a mediano plazo, su intención es promover una campaña comunicativa a favor de la igualdad de género; y como objetivo estratégico se pretende que más allá de este proyecto, surjan nuevas alternativas para la adaptación al cambio climático con igualdad de género.

- «Ecos del Aprendizaje» documenta los elementos más relevantes del proyecto BASAL en cuanto al componente de género, comparte resultados alcanzados, y, sobre todo, lo que ha caracterizado cada proceso emprendido. En síntesis, responde a la interrogante de ¿cómo se ha hecho?, desde una mirada crítica de qué ha funcionado, qué hemos alcanzado y las mejores prácticas. También se incorporará un número para analizar cuáles son los principales desafíos identificados para lograr las metas propuestas y qué necesita mejorarse. De ese modo tributa a la gestión del conocimiento al propiciar el intercambio de saberes, tomando como referencia las experiencias de las mujeres y los hombres que hacen posible esta iniciativa. La serie «Ecos del Aprendizaje de OIGA-CC», contó con 14 ediciones, las cuales muestran los resultados y aprendizajes adquiridos durante la implementación del proyecto en materia de género (<https://www.undp.org/es/cuba/publicaciones/serie-ecos-del-aprendizaje>)
- Se generó un conjunto de audiovisuales titulados «Mujeres exitosas. Claves de protagonistas de la sostenibilidad alimentaria en tiempos de cambio climático» que incluyó

videos, posters y entrevistas que visibilizan la labor de 8 mujeres entre productoras, científicas y directivas.

- Se elaboró y difundió el manual «Un pare a los frenos. Guía práctica para transversalizar género en el desarrollo sostenible».
- Se impulsó la iniciativa «Igualdad de Género para la Gestión con Calidad de la Seguridad Alimentaria» (IGECSA).
- Se creó la certificación «Nos comprometemos con la Igualdad» que se otorga a entidades que muestran evidencias de la implantación de la iniciativa «Igualdad de Género para la Gestión con Calidad de la Seguridad Alimentaria».
- Fundación de Centros de Creación de Capacidades y Gestión del Conocimiento, con el fin de difundir, capacitar y replicar las buenas prácticas del proyecto en este aspecto.
- Creación de Fincas Escuelas para la Adaptación al Cambio Climático.
- Incorporación de experiencias internacionales en materia de acciones con respecto al tema género.

En este aspecto se puede concluir que, resultó de vital importancia haber colocado la comunicación sensible a género como prioridad en el proyecto, ya que desde los inicios se concientizó sobre las potencialidades de la comunicación para el alcance de los resultados del proyecto; lo que incidió en que los productos comunicativos del proyecto fueran inclusivos y promovieran la igualdad entre mujeres y hombres.

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

### **Fincas-Escuelas, iniciativa poderosa del proyecto BASAL**

Las Fincas-Escuelas creadas, fueron espacios de producción agropecuaria, donde se mostraron buenas prácticas y resultados en la implementación de medidas de adaptación al cambio climático y la promoción de la igualdad de género, y donde se desarrollaron procesos para irradiar conocimientos liderados por los productores y productoras.

Al adentrarnos en el concepto abordado por BASAL sobre esta temática entendemos que, este proyecto promovió la incorporación del conocimiento científico agrícola y medioambiental en las prácticas productivas y de gestión del sector agropecuario a nivel de fincas, cooperativas, empresas y municipios para enfrentar los desafíos del cambio climático, lo cual ha favorecido el reconocimiento por las autoridades nacionales del MINAG y el CITMA. La integralidad temática del proyecto (seguridad alimentaria, ciencia e innovación tecnológica, medio ambiente, desarrollo local, energía y género) favoreció su alineación con la visión de desarrollo sostenible del país.

Según los convenios realizados con las cooperativas y productores se definió como una de las obligaciones del proyecto brindar asesoría técnica permanente que garantice el funcionamiento efectivo de la Finca-Escuela. En este contexto resultó muy importante la realización de un proceso de construcción y sistematización participativo, para garantizar la sostenibilidad aplicada de los procesos de adaptación al cambio climático y la resiliencia de las fincas, y así se consolidaron los objetivos iniciales de los actores directos, una vez concluido el proyecto.

Entre los objetivos propuestos para desarrollar en las fincas se destacaron:

- Brindar información actualizada en los temas asociados a la sostenibilidad aplicada y la resiliencia promoviendo el trabajo en equipo y el establecimiento de diálogos para identificar la forma en que se han explorado, planteado o vislumbrado soluciones.
- Capacitar y proveer a los beneficiarios (directivos, productores y técnicos) vinculados a las Fincas-Escuelas, con herramientas metodológicas que faciliten lograr mayores grados de sostenibilidad y resiliencia a las intervenciones específicas de adaptación al cambio climático con enfoque de género que realizan en las fincas.
- Crear las bases para la elaboración de productos de comunicación y promocionales participativos de las Fincas-Escuelas (BASAL, 2020i).

Además, se revisó el origen del concepto de resiliencia y el significado de que aumente la vulnerabilidad en los sistemas socio-ambientales. La relación entre riesgo, amenaza y vulnerabilidad (donde la adaptación al cambio climático, se encuentra y es posible, necesaria) permite visualizar la importancia de las acciones que se llevaron a cabo las Fincas-Escuela.

Desde su creación fue incorporado el tema concepto de familia en las 9 Fincas-Escuelas para la adaptación al cambio climático fundadas en el marco del proyecto, tal y como se evidencia en la siguiente matriz, tomada del Informe de Consultoría:

*Creación de capacidades a presidentes de cooperativas, especialistas y productores para garantizar la sostenibilidad aplicada y la resiliencia de las fincas escuelas del Proyecto BASAL, como*

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

*espacios de demostración de buenas prácticas para la adaptación al cambio climático, incluyendo prácticas que destaquen por su sensibilidad de género y favorecer el aprendizaje de otro/as productore/as.* (BASAL, 2019)

La Matriz Informativa de las Fincas-Escuelas fue obtenida de un Taller participativo con un experto extranjero, realizado en Cienfuegos, Cuba, en octubre de 2019, donde los representantes de las 9 fincas escuelas elaboraron unas fichas en las que se les solicitó una serie de información para construirlas. Con las referidas fichas se elaboró la matriz que se les entregó posteriormente a cada una de las fincas, en las cuales pudieron apreciar sus similitudes y diferencias, a la vez que completaron la ausencia de información.

Como resultado de este análisis, los productores y productoras de fincas pudieron encontrar respuestas a sus problemas y mejorar su visión de la adaptación al cambio climático, precisando detalles de varios de los componentes de la matriz que no habían sido considerados por ellos, lo que pudieron hacer juntos.

De las primeras conclusiones a destacar en cuanto a las Fincas-Escuelas es la identidad familiar que es indisoluble, tiene prácticas para incidir e inducir en sus localidades, en otros productores, son escuelas de hecho, practicantes demostrativos sobre las medidas de adaptación y conservación, de búsqueda de soluciones para producir mejor, conservando e incluso restaurando el medio ambiente. Además, fue notable y de destacar la iniciativa de que los productores asistieran a los talleres de esta temática y otros donde se abordaba el tema de género, con sus parejas, al ser proyectos familiares, las mujeres mostraron sus propias capacidades como un equipo de alta eficiencia y un compromiso evidente.

También se puede reflejar en las Fincas-Escuelas, que la transferencia de tecnología que logró el proyecto tanto en otros sitios de intervención como en estas fincas, es excepcional. Los líderes se han apropiado de un discurso y de estas tecnologías en muy corto tiempo. Una condición emerge por el equipamiento tecnológico que tienen, no sólo por las eco técnicas o equipos de biodigestores, tractores, sistemas de irrigación, sino, sobre todo, por los equipos de cómputo y de las propias aulas que permitió en el taller que ellos mismos realizaran sus documentos, historias o presentaciones, sistematización de información: las computadoras y los televisores, los posicionan en la vanguardia.

### **Buenas prácticas y lecciones aprendidas identificadas en el proyecto BASAL**

Desde la experiencia de diagnóstico de BASAL las siguientes lecciones impulsan la comprensión y el accionar responsable sobre el vínculo entre género y adaptación al cambio climático en el sector agropecuario, lo cual constituye una buena práctica para promover el desarrollo sostenible:

- Asegurar un mayor protagonismo de las mujeres como parte de la selección de participantes en el diagnóstico de género fue un elemento clave del diseño metodológico que permitió contar con las opiniones y experiencias de ellas. Sin ser mayoría en las áreas productivas, se buscó que estuvieran bien representadas mujeres productoras, técnicas, directivas e, incluso, amas de casa.
- Optar por la metodología cualitativa de manera predominante para diagnosticar resultó pertinente y efectiva, porque proporcionó profundas pistas acerca de los desafíos para la

igualdad de género en la adaptación al cambio climático en los sitios de intervención del proyecto. Aunque se tomaron en cuenta los datos cuantitativos (siempre desagregados por sexo), el diagnóstico no buscó representatividad estadística ni información generalizable a todo el país.

- Como aporte metodológico, hoy se disponen de elementos identificados de manera cualitativa que podrán ser explorados mediante instrumentos cuantitativos en otras áreas de intervención de BASAL, incluyendo escenarios de los tres municipios participantes del diagnóstico. El propio diagnóstico de género tuvo un valor correctivo, lo que resultó relevante para potenciar más entre sus actores la apropiación de los resultados previstos en el proyecto.
- Se levantaron percepciones diferenciadas de mujeres y hombres sobre las problemáticas del sector y se intercambiaron sobre ellas, como vía para tomar mayor conciencia respecto a los desafíos que enfrenta la agricultura de cara a la adaptación ante el cambio climático. Se inició el análisis y posible rompimiento de algunos prejuicios y estereotipos sexistas, en la reflexión y búsqueda de recomendaciones para desarrollar el componente de género del proyecto. Esto implicó también valorar las condiciones y necesidades de los Equipos Técnicos Nacional y Municipal de Género, quienes requerirán nuevos conocimientos acerca del cambio climático y de sus expresiones en todos los componentes que trabaja BASAL. En conclusión, quedó trazado un mapa más preciso que conecta género y adaptación al cambio climático en el sector agropecuario (BASAL, 2020).

### **Recomendaciones para futuros trabajos y proyectos de investigación donde se aborde la temática género**

Dentro de las principales lecciones aprendidas en el proyecto BASAL se encuentran:

- Para el logro de las metas de todo proyecto de investigación es necesario diseñar e implementar procesos, mecanismos y herramientas de manera participativas.
- Dada la complejidad del abordaje del género, los proyectos que tratan este tema deben planificar grandes cantidades de recursos humanos, financieros y de tiempo para alcanzar las metas propuestas y así, contribuir a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.
- El tema género se enriquece con la activa participación de las mujeres y los hombres. Por ello, la programación de actividades y capacitaciones deberá ser siempre flexible.
- Para la implementación del componente de género es clave contar con el compromiso e involucramiento de su personal directivo a todas las escalas de trabajo.
- La asesoría y consultoría externa es necesaria para agilizar los procesos técnicos, potenciar sus resultados y compartir experiencias previas en materia de género.
- El levantamiento de información relacionada con el género debe realizarse con tres grupos: uno de mujeres, otro de hombres y otro mixto, ya que estos aportan información importante, que no siempre se comparten en el grupo mixto.
- La comunicación es una herramienta poderosa para alcanzar los resultados relativos a género en todas las escalas de trabajo.
- Los diagnósticos iniciales y correctivos constituyen herramientas efectivas para trazar

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

las estrategias y acciones dirigidas a alcanzar los objetivos propuestos.

- Las metodologías a utilizar deben viabilizar y potenciar la apropiación de los resultados por parte de los actores del proyecto.
- En la medida en que más herramientas para la gestión del desarrollo integren la perspectiva de género, se incidirá más efectivamente en la igualdad y empoderamiento de las mujeres.
- La igualdad de género y la participación efectiva de las mujeres son premisas para el desarrollo sostenible. (BASAL, 2016b, 2016c, 2020k).

### Conclusiones

Aun cuando existen muy pocas experiencias en el país que abordan integralmente los vínculos entre género en las cadenas agroalimentarias y la adaptación al cambio climático, en el sector agropecuario, fue certera la voluntad del proyecto al formular y programar en sus planes multianuales la implementación de medidas de adaptación específicas relativas a género y acciones afirmativas, por ello el enfoque de género demostró ser un eje transversal.

El proceso de acompañamiento en la implementación de las medidas de adaptación, así como las acciones de sensibilización, comunicación y herramientas con enfoque de género, son un camino a seguir y replicar en futuras experiencias; aprovechando la voluntad política expresada en las leyes cubanas a favor de la igualdad de género y el avance de las mujeres.

La comunicación sensible al género a través de la experiencia de BASAL marca un camino con respecto al tema género que es de vital importancia nacional mediante su iniciativa OIGA-CC, garantizando la reducción de las brechas de género.

El proyecto BASAL aportó sus experiencias y herramientas como son Las Fincas-Escuelas y los Centros de Creación de Capacidades y Gestión del Conocimiento a otros proyectos, instituciones y territorios, para contribuir a la divulgación, sensibilización y capacitación, en temas de adaptación al cambio climático con enfoque de género, lo que permite una oportunidad de enriquecimiento y de complemento para el logro del desarrollo sostenible, que trasciende la vida del proyecto.

### Referencias bibliográficas

- BASAL. (2016a). Comunicación sensible a género. Otra aldaba por la igualdad. *Ecos del Aprendizaje*, 4, Contenedor I.
- BASAL. (2016b). Planificación estratégica con perspectiva de género. Una arrancada exitosa. *Ecos del Aprendizaje*, 1, Contenedor I.
- BASAL. (2016c). Estrategia de intervención adoptada en el componente de género. Coordinadas para actuar. *Ecos del Aprendizaje*, 2, Contenedor I.
- BASAL. (2017). *Mujeres exitosas. Claves de protagonistas de la sostenibilidad alimentaria en tiempos de cambio climático*. La Habana: Ed. AMA.
- BASAL. (2019). Informe de Consultoría: "Creación de capacidades a presidentes de cooperativas, especialistas y productores para garantizar la sostenibilidad aplicada y la resiliencia de las fincas escuelas del Proyecto BASAL, como espacios de demostración de buenas prácticas para la adaptación al cambio climático, incluyendo prácticas que destaquen por su sensibilidad de género y favorecer el aprendizaje de otro/as productores/as"
- BASAL. (2020a). Informe de cierre narrativo y financiero del proyecto BASAL.
- BASAL. (2020b). Medidas de adaptación al cambio climático relativas a género. Camino al horizonte

Wendy Arredondo, Juan M. Martínez, Oravides Almagros, Cuathemoc León, Carmen Duarte, Francisco Cutié, Thi Quyen, Teresa López

de la igualdad. *Ecos del Aprendizaje*, 7, Contenedor II.

BASAL. (2020c). Hallazgos del Diagnóstico de brechas de género. Una nueva geografía. *Ecos del Aprendizaje*, 5, Contenedor II.

BASAL. (2020d). Brechas de género en tiempos de cambio climático. Entre luces y sombras. *Ecos del Aprendizaje*, 6, Contenedor II.

BASAL. (2020e). Gota a gota crece la igualdad de género. Esfuerzos conjuntos y herramientas útiles. *Ecos del Aprendizaje*, 8, Contenedor II.

BASAL. (2020f). Mujeres en el complejo productivo OIGACC de Los Palacios. Huellas en la comunidad Sierra Maestra. *Ecos del Aprendizaje*, 9, Contenedor III.

BASAL. (2020g). Hacer sostenibles la producción de alimentos y la igualdad de género. Huellas en Güira de Melena. *Ecos del Aprendizaje*, 11, Contenedor III.

BASAL. (2020h). Comunicar la adaptación al cambio climático con igualdad de género. Huellas en Los Palacios. *Ecos del Aprendizaje*, 10, Contenedor III.

BASAL. (2020i). Una Finca Escuela promotora de OIGACC. Huellas en Jimaguayú. *Ecos del Aprendizaje*, 12, Contenedor III.

BASAL. (2020j). Autonomía económica y liderazgo de las mujeres en la adaptación al cambio climático. Huellas de BASAL. *Ecos del Aprendizaje*, 13, Contenedor III.

BASAL. (2020k). OIGA CC para la sostenibilidad alimentaria. Legado de Basal ... huellas hacia el porvenir. *Ecos del Aprendizaje*, 14, Contenedor III.

Colectivo de autores. (2019). *Herramientas metodológicas y recursos para la adaptación al cambio climático. Experiencias del proyecto BASAL*. La Habana: Ed. AMA.

ONU. (2023a). ¿Qué es el género? <https://www.un.org>

ONU. (2023b). Medidas afirmativas. <https://www.un.org>

PNUD-OXFAM- BASAL (2020). Caja de herramientas para la implementación de la Estrategia de género

del Sistema de la Agricultura. Guía para potenciar sus resultados. <https://www.undp.org/es/cuba/publicaciones/caja-de-herramientas-para-la-implementacion-de-la-estrategia-de-genero-del-sistema-de-la-agricultura-guia-para-potenciar-sus>

### Notas

- <sup>1</sup> Mecanismos que permiten, de manera temporal acelerar la igualdad sustantiva y de facto entre mujeres y hombres, por lo que, atento a su naturaleza convencional y de conformidad con la normativa que les rige, su implementación de ningún molde puede considerarse discriminatoria (ONU, 2023b).
- <sup>2</sup> La igualdad es una idea de cómo debería ser el trato personal y social, mientras que la equidad es una realidad que implica el reconocimiento de características y condiciones personales y sociales para que la aplicación de la igualdad sea justa (ONU, 2023a).

### Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

### Contribución de los autores y colaboradores

Wendy Arredondo Argudín: Compilación técnica, análisis formal, investigación, visualización, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.

Juan Mario Martínez Suarez: visualización, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.

Oravides Almagros: Metodología e investigación

Cuathemoc León: investigación participativa.

Carmen Duarte: Análisis formal.

Francisco Cutié Rizo: redacción-revisión y edición.

Thi Quyen Torralba Medina: revisión.

Teresa López Seijas: Análisis formal, metodología y revisión.